

# La entrevista fantasma con Gianni Rodari, el maestro de la fantasía

*Durante el año 2020 se está celebrando el centenario del nacimiento de Gianni Rodari, el maestro en el que tantos docentes nos hemos inspirado y con el que muchos hemos viajado a través de la fantasía usando sus técnicas de animación a la lectura. A esta celebración tenemos que añadir que este año se cumplen también cuarenta años de su muerte y cincuenta años de la obtención del Premio Hans Christian Andersen, considerado el Premio Nobel de la Literatura Infantil y Juvenil y el reconocimiento internacional más alto otorgado a un escritor e ilustrador de literatura infantil.*

*Nos hemos imaginado que todavía está con nosotros y le hemos hecho una entrevista fantasma.*



**Loqueleo.** Hola, Sr. Rodari. Muchas gracias por permitirnos entrar en su escuela, el lugar donde surgió toda la fantasía que le rodea. Fue maestro, periodista, escritor, pedagogo, realizó infinitas charlas y talleres para el fomento de la lectura... Además, fue un hombre comprometido y acercó a los niños los problemas de la época que le tocó vivir. Y, aunque dicen de usted que es bastante tímido y modesto, nos gustaría que nos contara cómo llegó a ser una figura tan emblemática.

**Gianni Rodari.** He de decir que yo era un simple maestro de escuela al que la fantasía le desbordó y que nunca dejó

de lado al niño que llevamos dentro. Como mi infancia fue muy normalita, tuve que ingeniármelas para hacer de mi vida algo más atractivo.

**L.** Cuando dice que su infancia fue normal, ¿qué quiere decir?

**R.** Nací el 23 de octubre de 1920, en el bonito pueblo de Omegna, rodeado de montañas y bañado por el lago Orta. A pesar de tener toda esta majestuosa naturaleza a mi alrededor, mi complexión era algo debilucha, fui un niño muy tímido y me costaba relacionarme con otros niños. Mi refugio era la lectura.

**L.** Vaya, parece mentira. Con lo dicharachero que fue de adulto, tanto en la escuela como en sus conferencias.

**R.** Es cierto; ¡cómo cambiamos! Mi padre era panadero en Omegna y mi madre le ayudaba, pero mis recuerdos están borrosos porque él murió cuando yo tenía solo nueve años. Entonces, mi madre nos llevó a su pueblo, Gavirate, y allí pasé mi adolescencia. Entre internados y seminarios, en 1936 escribí mis primeros cuentos en un semanario católico. Al año siguiente obtuve mi título de maestro con solo 17 años y me distancié del seminario. En esa época era muy tímido y sensible, pero también curioso. Me gustaba muchísimo leer, esto hizo que mi pensamiento comenzara a ser muy crítico con la sociedad. ¡También aprendí a tocar el violín!

**L.** ¿Aprendió a tocar el violín?

**R.** Siempre quise ser músico. En esa época tocaba en tabernas con unos amigos, pero al final me decanté por la docencia y la literatura.

**L.** ¡Qué curioso! Sus textos comprometidos y pacifistas fueron musicados por Sergio Endrigo y otros cantautores italianos.

**R.** ¡No me hice músico, pero mis textos se hicieron música! Ja, ja, ja...

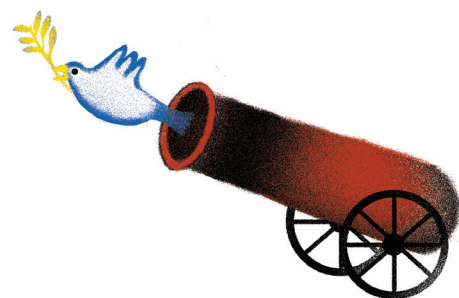
**L.** ¿Qué ocurrió cuando acabó sus estudios? ¿Cómo empezó a ganarse la vida?

**R.** La vida... ¡qué difícil era en aquellos tiempos convulsos! Empecé dando clases particulares a un grupo de niños judíos alemanes cuyas familias habían huido de la persecución nazi.

Creían que en Italia estarían seguros. ¡Qué pena! Mientras, el mundo temblaba. En 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial, e Italia se unió en 1940. Cuando me llamaron a filas fui apartado del ejército por mi mala salud. Una época horrible en la que murieron muchos seres queridos. Mi propio hermano estuvo en un campo de concentración nazi en Alemania. Fue una época difícil y tuve que salir adelante por mí mismo, con fuerza de voluntad y trabajo. Como digo en mi libro *Cuentos escritos a máquina*: «¿Qué espera de mí la gente? Que tú no esperes nada de ella».

**L.** ¿De ahí vienen todas esas ideas que aparecen en su obra sobre la paz y en contra de la guerra?

**R.** Mi espíritu no va con la guerra. Cuando daba clases y hablaba con los niños me gustaba utilizar el ingenio y la fantasía para que descubrieran la importancia de la paz usando prefijos como *anti-* o *no-*, técnicas para inventar historias y artilugios hilarantes y pacifistas, como el «anticañón», para acabar la guerra. En el libro *De la A a la Z*, se recoge el siguiente fragmento: «Es muy fácil, lo puede usar hasta un niño. Si hay guerra, tocamos la antitrompeta, disparamos el anticañón y enseguida se acaba la guerra. Qué maravilla el país con anti delante».



**L.** Después consiguió su plaza de maestro en Italia y desde entonces no dejó de encandilar a su alumnado.

**R.** Sí, en 1941 conseguí una plaza de maestro. Durante la guerra me obligaron a afiliarme al Partido Fascista, pero después colaboré con la Resistencia y me afilié al Partido Comunista. A mí lo que me interesaba era la enseñanza de la palabra: «[...] Para quien sabe qué virtud liberadora puede tener la palabra. “Todos los usos de la palabra para todos” me parece un lema bueno y con agradable sonido democrático. No para que todos sean artistas, sino para que nadie sea esclavo». Así lo expresé en *Gramática de la fantasía*.

**L.** ¿Cuándo retomó su faceta de escritor? Nos interesa muchísimo. Nos ha comentado que de pequeño le gustaba escribir.

**R.** Cuando terminó la guerra empecé a hacer colaboraciones en prensa y aquí se renovó mi pasión por la escritura. En esta época me di cuenta de los problemas de la sociedad y me volqué en un periodismo comprometido, con cabeza y corazón. Como explico en un poema del libro *De la A a la Z*:

«Que vivir sin cabeza  
no es lo peor de todo:  
mucha gente la tiene  
y no la usa de ningún modo».



**L.** ¿Y cuándo llegaron los primeros libros?

**R.** Empecé a publicar algunos cuentos y leyendas con el seudónimo de Francesco Aricocchi. En el momento en que descubrí mi vocación como escritor para niños y niñas ya estaba desatada mi imaginación y no pude dejar de escribir hasta el final. Todo un descubrimiento gracias a mis colaboraciones en prensa para niños.

**L.** Sabemos que fueron una veintena de libros en los que la fantasía, la imaginación y el humor se combinan magistralmente al tratar temas comprometidos como las injusticias sociales, los problemas de la humanidad y de la naturaleza. En el cuento *El hombrecillo de la lluvia* nos habla de lo necesaria que es el agua para los seres vivos y la importancia de no malgastarla.



**R.** A mí me interesa más acercar la realidad a los niños y niñas, aunque sea de manera fantástica, que edulcorarles la vida con falsas historias de finales felices. Prefiero hablarles de la guerra y hacerles pensar en la importancia que tiene la paz que contar cuentos sobre inexistentes princesas rescatadas por un príncipe azul. Los niños pueden entender temas importantes si se les habla de la manera adecuada. Me gusta plantear situaciones cotidianas llenándolas de humor,

imaginación e ironía para ofrecer a los niños una visión del mundo que nos ha tocado vivir y aprender de los errores. En *Cuentos escritos a máquina* recojo veintiséis relatos que son una combinación de historias reales y disparatadas, a veces absurdas e hilarantes, para disfrutar y reflexionar sobre la sociedad actual.



**L.** Estos cuentos aparecieron semanalmente en una página del diario *Paese Sera* a partir del mes de agosto de 1972. ¿De dónde sacaba tantas ideas fantásticas?

**R.** Mi inspiración estaba en los problemas de la gente normal, la más cercana, y en los propios niños y niñas cuando los visitaba en la escuela. Cualquier error, cualquier idea, los cuentos que inventábamos, trucos que iba descubriendo..., lo anotaba todo en una carpeta que llevaba siempre encima llamada *Cuaderno di fantastica*. Me gustaba jugar con las historias y con la ortografía, porque el decir construye mundos y la ortografía no está exenta de juego y fantasía. También rescaté personajes clásicos y de leyenda para transformar sus historias. Me gustaba jugar con el lenguaje aplicando técnicas narrativas

en las que participaban mis alumnos y alumnas para que reflexionaran, rieran y aprendieran. Por ejemplo, con los prefijos *des-* y *anti-* para cambiar el sentido de la historia, o con el binomio fantástico, o con los errores creativos... O transformando las historias conocidas hasta darles la vuelta por completo; esto les entusiasma a los más pequeños. Así lo hice, por ejemplo, con *Cuentos al revés*.



**L.** Sabemos que sus libros le llevaron a convertirse en uno de los mejores escritores de literatura infantil.

**R.** A partir de 1960 empecé a tener cierto éxito. Comencé entonces a rescatar mi lado pedagógico y empecé a recorrer escuelas para compartir con estudiantes y docentes mi experiencia y, al mismo tiempo, seguir aprendiendo de ellos, de su capacidad de crear fantasía. Mi labor pedagógica me decía que niñas y niños podían aprender divirtiéndose, que les puedes mostrar la realidad con una visión positiva y optimista. Mi máxima era: «¿Vale la pena que un niño aprenda llorando lo que puede aprender riendo?».

**L.** Y este éxito culminó con el Premio Hans Christian Andersen en 1970, el mayor galardón en literatura infantil y juvenil, en reconocimiento a su trabajo.



**R.** Un gran honor. Siempre se agradecen los reconocimientos vengan del ámbito que vengan. Tanto mi trabajo en la radio como el de docente estaban muy ligados. *Cuentos para jugar* surgió de un programa en la radio, emitido entre los años 1969 y 1970. En este libro recojo veinte cuentos cuyos desenlaces quedan abiertos a tres finales distintos para que el lector elija uno. En las últimas páginas indico cuál es el final que más me gusta.



**L.** Este tipo de recursos que nos acaba de comentar que usó en *Cuentos para jugar*, ha servido para estimular la creatividad literaria de lectores de todo el mundo.

**R.** En este libro hago sentir a mis personajes lo que yo sentía y me identifico con ellos. Por ejemplo: «Paolo era un chico muy activo. No podía estar sin hacer algo interesante o útil. Nunca se aburría porque la fantasía estaba siempre dispuesta a sugerirle un juego, un trabajo, una actividad». Así me sentía yo. También me gustaba reflejar mi espíritu pacifista, como ya he comentado antes. En *Cuentos para jugar* intento hacer reflexionar a mis pequeños lectores diciendo: «Si odiáis a los que son distintos a vosotros es

que no habéis entendido nada del mensaje».

**L.** Su influencia a la hora de fomentar la lectura en los más pequeños es enorme; ha hecho que miles de niños y niñas de varias generaciones adoren la lectura. Además de todas las historias fantásticas que nos ha contado, también nos dejó sus técnicas, que están recogidas en el libro *Gramática de la fantasía*. Pero ¿qué podemos hacer nosotros para que nuestros niños y niñas (y adultos) disfruten con la lectura?

**R.** Yo más bien diría que no debemos hacer. En el libro *Escuela de fantasía* recojo algunas ideas sobre lo que debemos hacer para que **jodien la lectura!** A veces presionamos con medidas ineficaces como, por ejemplo, castigando a no ver la tele si no leen.

**L.** Es cierto, muchas veces los atormentamos con estas ideas. El cine, la tele y los libros no son enemigos si se saben dosificar. Pero, hablando de cine, tenemos entendido que de alguno de tus libros se han hecho distintas versiones cinematográficas.

**R.** Cuando publiqué *Las aventuras de Cipollino*, un cuento infantil donde los personajes son vegetales parlantes, se hizo muy popular, sobre todo en la Unión Soviética, llegando a realizarse adaptaciones cinematográficas animadas y un ballet. El tema es la lucha de las clases bajas contra los poderosos y la importancia de la amistad para hacer frente a las dificultades. De *La flecha azul*, se hizo una adaptación al cine con dibujos animados.

**L.** Se acerca el final de la entrevista y nos gustaría darle las gracias por las historias y la cantidad de técnicas para fomentar la lectura que nos ha dejado. Los lectores seguirán disfrutando de la fantasía de sus cuentos al igual que los profesionales que nos dedicamos al fomento de la lectura, generación tras generación. GRACIAS.



**R.** Ha sido un gran placer, aunque me siento algo abrumado. En el libro *Cuentos escritos a máquina* comento: «Los grandes campeones son modestos. Tan modestos que su nombre no lo sabe nadie. Todos los días de su vida levantan pesos espantosos, pero ni siquiera piensan en que les hagan entrevistas». Y recordad, «los mejores regalos no se compran, los mejores regalos son los que se hacen».



# Actividad 1: Cuentos al revés

Recordaremos alguno de los cuentos clásicos más conocidos por los pequeños. Lo leeremos en alto cometiendo errores concretos, como cambiar el color de la caperuza de Caperucita Roja, o diciendo que Blancanieves se encontró siete gigantes... Al principio dirán que nos hemos equivocado, pero cuando entiendan el juego serán ellos los que cuenten los cuentos con los errores que quieran.

---

## Actividad 2: Cuentos para jugar

Contaremos alguna historia con un final abierto. Cada estudiante tendrá que inventar el final y después lo leerá en voz alta para el resto de la clase. Las risas estarán aseguradas.

---

## Actividad 3: Binomio fantástico

En esta actividad se elegirán dos palabras aisladas, que no tengan ninguna relación entre sí, para crear una historia o una frase divertida. Las podemos elegir al gusto, las podemos coger aisladas del diccionario o podemos meter palabras en una caja y de allí sacamos dos de ellas sin mirar. Ejemplo: PERRO y ARMARIO: «En el armario del perro hay un fantasma».



## Actividad 4: La tragedia de una coma

Sabemos que las comas están ahí, puestas estratégicamente, para leerlas y dar sentido a la frase. Si no las ponemos, si las cambiamos de sitio o no las leemos, el significado de la frase puede ser totalmente distinto. La actividad consiste en hacer frases con comas para jugar con estos cambios.

Ejemplo:

No, estoy muy bien.

No estoy, muy bien.

No estoy muy bien.



## Actividad 5: El ladrón de erres

El juego consiste en construir frases, poemas o cuentos en los que la falta de alguna "R" cambie el significado de la historia o resulte graciosa y absurda.

Por ejemplo:

A. La «pera» ladra a los «caros». (La perra ladra a los carros).

B. A mí no me sorprende  
que el puente se haya desplomado,  
porque lo habían construido  
a base de hormigón «amado».

«El ladrón de erres», *De la A la Z*, Gianni Rodari.





## Actividad 6: Noticia fantástica

Seleccionaremos distintos titulares de las noticias de periódicos y revistas, cuanto más disparatados y diferentes, mejor. Luego los unimos para crear una absurda y divertida noticia sin sentido.

Por ejemplo:

TITULARES:

«Sostenibilidad con seguridad». «El chocolate sube de precio». «Las vacaciones más esperadas».

RECONSTRUCCIÓN DE LA NOTICIA:

«En las vacaciones más esperadas, el chocolate sube de precio por la sostenibilidad con seguridad».



## Actividad 7: Prefijo arbitrario

El juego consiste en inventar palabras fantásticas poniendo un prefijo a una palabra existente y preguntar a los niños y niñas qué significado podría tener:

Ejemplo: ¿Qué es un *semifantasma*? ¿Qué puede significar *sacabotones*?

Las respuestas pueden llegar a ser sorprendentes y creativas.

